



# **Agua florida**

**de Rocío Pochettino**

**Seudónimo: Nely Felici**

Rocío Pochettino, nació en Río Tercero –Córdoba-, en 1982. Es Licenciada en Letras Modernas de la UNC. Integra el equipo de investigación “Tensiones estéticas y políticas en la Literatura Argentina. Debates ideológicos en los conflictos entre exclusión y utopías”, dirigido por la Dra. María Elena Legaz (UNC) y el Dr. Fabricio Forastelli (UBA-CONICET). Es docente de nivel medio y superior en las ciudades de Córdoba y Río Tercero. Codirige el proyecto *la escribida*, publicación-fiesta de enunciación iniciada de su ciudad natal. Escribió un ensayo sobre Copi: “La poética del sacrificio y la traducción por deglución de Copi en *Cachafaz*”(2007-8), y poemarios inéditos: “glasé” (1º premio provincial Manuel de Falla), “cánticos para el camino recto y seguro”, y en proceso “casita de embalse”. El río ha sido su iniciación: Ctalamuchita (ella), Paraná (padre) y Paraguay (hijo); y es y será su causa/cauce.



# I. El reino

## I

Que si no hay mandioca te envuelvo en pan de gracia en el remanso atrevido en la sombra premura del chivato enroscado que calla y quiere y dice que no y no deja tocarse en el sol que me mece y le grito graciosa con el agua en la cadera –nos llamemos- *chicharra triste que se muere de amor*

## II

Piraña que engulle salvarla del fuego conduce directo al beso certero y rastrero lastimoso del cuerpo herido en batalla que quiere y no puede matar a esa boca crecida hedionda de mango de días cortado en estrella en que nada la bestia gigante que deja rendida y lleva encendida ahora chiquita la mano mojada con dientes que muerde el vientre y surca rosada la fruta que pela y ahora se deja besar

## III

La zarzaparrilla olvidada invitando al reto salado de alzarte en silencio y portarte sumisa al borde en la ruta inclinada bailando: el vuelo en cortina de rojos los haces de tiras salvajes que invocan celebran salvados los hombres por Él que libran su cuerpo los torsos del peso y alzan los miembros contentos lobunos y duros la siesta que parten y arrojan la tela volátil pollera abierta y dan gracias al campo las vacas preñadas la pesca y la mesa servida en las hierbas cortadas a mano en la bolsa del súper tan frescas las piernas que toca y lejos se espeja y todos la ven

## IV

Al gaucho pequeño le oran viriles que vuelcan el llanto de ellas que buscan su amor y a la tarde si ven la novela le ven preciosas pupilas del macho que vuelve al embrujo se mueve gustoso a darle a la yegua que es dueña de todo y de sí y no suelta peones los ata de espaldas les baila airoso en la luz del lapacho entreviendo la senda bordada en la enagua florida sedienta que corre ahora a sabiendas que si ella se cae se sube el otro divino orador y salvado que rompe el encaje y mira al cielo le mira y ya puede dejar de mirar



## V

No hay canoa salvada que aquiete mirada sobre el agua estancada es la madre y el chico en brazos sin boca pregunta

la señora tiene algo para darme

y descubre los pechos de miel para el niño y lo lava con leche que riega la flor del vestido y centella el aroma la avispa que llama y le brota la calma a los peones la sombra en la chapa y el niño enchipado es el postre de ellos que arrastran las piernas la puerta está lejos mas vale que vayan mujeres

animen mamita la espalda arrojen la curva hacia el suelo

serpenteantes las bichas lo quieren se arriman brillosas se montan cual medias del norte apretarla cual fruta exprimirla así pare otro crío en la espera allí en la tranquera que sucia rechina y le aturde esos pechos

que vaya el señor es suya señor

y arroja la bolsa le marca sus remos y salta y empuja al chiquito que ellas lo muerden solito en el piso envuelto el revuelo del hombre que viene en su paso vibrante pues lleva en la popa del cuerpo el cascabelito

que suene que suene

que ríe del niño y le agita hacia el río y lo olvida en el dulce de ella tan ciego el patrón



## VI

Jejenes que pican si sapos se mecen se buscan se vuelcan creyendo que es sucio y sacia a mirones que arden debajo del techo en la lancha que lava las culpas exhala aleluyas sin fondo que pegan los cuerpos anfibios e impregnan de flores naranjas el verde mordiente movido que abre sus ojos los cierra y traza en el aire el perdón

## VII

Guampita curtida aporreada en el chorro que le abre la tela y le moje que caiga la sangre y la vean que es niña y no teme a la mar de corvinas que le entran la llevan flotando de mano en mano en la ronda pasada por ruda del tiempo que mece la otra que fue ya dormida en mortero y sequía que parte del paso hacia sí y le eleva el dulzor de su vientre ya vieja que sirve y aclara la siesta cruz a la tormenta en la sal de su pecho robusto que lamen los potros que chupan bombilla arqueada en el canto en el parto que acierta caerse sin tiempo en la yerba secada al sol

## VIII

Abanica roída la orilla hacia el monte en la negra promesa en la noche deshecha al santo que abre el recitado a machete enjugado en el vino bendito el destino en la fresca gozada del polvo escamado a la ojota que calza nos calza y suelta la danza y ahuyenta el silbido en el cese hacia atrás

que pare la música

arrojan cigarros desandan los nudos los hombres ya lejos cortan las cuerdas del guitarrón y ellas le escupen en las orejitas la miel del silencio m'hijito no mire y detrás del vestido las manos se cruzan cadena de fuego en la oración

el aire llevado suena otra vez

desata la risa la verde hoguera que alborota pupila bordada hacia adentro que brillen sus hilos que no se nos venga el mal acusando costeano la espalda cerrado ya el frente con canto quemado que acecha y respira que viene por caña y la madre al fondo que guarda los chicos los ojos que enciende percuten y chiflan molestan suspiran si él ya no pita pues hay que rezar



## IX

Farola la luna la brava *Toyota* partida en dos que hunde suplica a los niños  
aun despiertitos que vuelvan a casa y no cuenten del río y del camalote que nace y la  
eleva en esa burbuja de nuestra la espera

la compra y la paga en la noche

los peces dormidos agrietan el cruce chuzados los llevan cual niña inmolada chiquita  
ilumina golpea en su astucia las aguas que abran el canto de este reino ensimismado



## II. el hijo

### I

perseguidos

se arrojaron

a cruzar el paraguay

marcan caña

sobre el niño

excitado en el vientre

en su grupa eterna

frágil

él nos lleva

### II

hilo mudo que ahoga la arcilla

regresa

el pequeño

y le lavan

la voz:



es el principio

III

cerca

los hombres

visitan

el cuerpo inundado

y lo llenan

de peces

lejos

el aire de mango

dirige la sombra

los reyes

mojados

le ofrecen

un cuerpo de niño



#### IV

Borda turbias

las escamas

que le cierran

el pechito

que le arde en

la pregunta

de su madre

que le esconde

el punto cruz

#### V

Cabecita iluminada

entreabiertas

ya sus branquias

que perfuman

nuestras manos

lastimadas

inundadas



## VI

pero silban

pero callan

degollando a los chicos

él se guarda

las aletas

pide al padre

su destino

## VII

se le enredan

los silbidos

en el jarro del bautizo

cuerpecito

fértil

milagrero

se retuerce

a coletazos

se emocionan los paisanos

crece verde el espinel



## VIII

las chinitas lo corrían  
con ramitas de chivato

desde el bote

el mediodía

las dejaba

con pancitos

embebidos en melaza

-no los muerdas

que si a casa no regresas

llevaré la bolsa llena-

inocente el espinazo

descubierto

traza limpio

una escalera:

trenzan todas

cada rama

y se trepan



por sus gradas

-a que vuelva,

no nos dejes

olvidadas-

IX

la alegría del incendio

asa al niño

pecho abierto

a los ranchos

que ensombrece

*“estoy seguro que el navío está desarbolado”*

desde allí lo niega

todo:

es la lluvia por venir



X

inmersión

emergida

del hijo

y del padre

que oculta

las aguas

XI

cruz al río

que no frena

en el verbo

clava en tierra el niño fresco

amorado

en la espesura

fileteada

de su cuerpo

secan ruda en el olvido

en el paso enmarañado de los hombres



tan pleno

es el reino

XII

padre del aire

encuentra los soles

que apagan la muerte

padre del agua

celebra el arpegio robado

a tu hijo

XIII

padre del aire

calienta la sombra

para no saber dónde ir

padre del agua

cuánto silencio



el tedio en el cielo

que acusa

y se cierra



### III. Agua florida

Y las chinas acusaban verija agarradas del tiempo flotante en el tablón fulgurante de orines que hacía de baño muy detrás de la pompa y las pieles rosadas quizá apomeladas en la llama que vuelca ese vaso salpica y dan tregua los soles en el fondo qué quieren chillonas muñecas mucho trapo y tacones se las lleva hijo é tigre bien dormidas y bien fuera hacia el monte en camioneta sin la sombra que se ha ido y no vuelve a salir si no salvan mi señor sus calores si le ofrecen voraces el paquete é pastillas pa´ entrarles a las guainas y son pocas ya en fila en hilera cual cuerda de arpa esperando orinar y se pulsán entre ellas sonoras queridas entreveran ojitos se sacuden el vestidito y les hablo mamita bonita en mi manto te llevo hijita mirá el cielo estrellita y las calmo como a un rezo en la mañana en su nombre blanco y puro de la trenza enmarañada embebida en cerveza y no entienden todavía pero es fe mi chiquita que nos libre de esta noche y nos tengan bien la puerta no golpeen que si pisa se lastima contra el clavo el pozo inmundo en que caen transportadas hacia el eco de sí mismas muy bordada la esperanza bajo el toldo é su pañuelo que era mío perfumado pues a rosa y planchadito ya no importa esta fiesta si acordeonan angelitos que las llevan si lo eligen y se salvan de este reino tan tupido el pobrecito si les cuento del verano que no calla que no calla allá arriba sin calores ni promesas incumplidas y las chicas se acercaban descalcitas levitaban y tocaba una por una en sus frentes ocultaba tierra virgen y expulsaba los demonios que orinaban amarillos y floridos daban gracias escondidas sin mirarse enrojecidas sus manitos en la cara liberadas abrazadas

